LAS ENCÍCLICAS *LAUDATO SI'* Y *FRATELLI TUTTI*: RETOS PARA EL ÁMBITO UNIVERSITARIO

THE ENCYCLICALS *LAUDATO SI'* AND *FRATELLI TUTTI:* CHALLENGES FOR THE UNIVERSITY CONTEXT

Mauricio Burbano Alarcón[1]

Recepción: 27 de agosto de 2021
Aceptación: 20 de octubre de 2021

[1] Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Dirección de Identidad y Misión. Quito, Ecuador (hburbano755@puce.edu.ec).

LAS ENCÍCLICAS *LAUDATO SI'* Y *FRATELLI TUTTI*: RETOS PARA EL ÁMBITO UNIVERSITARIO

THE ENCYCLICALS *LAUDATO SI'* AND *FRATELLI TUTTI:* CHALLENGES FOR THE UNIVERSITY CONTEXT

Mauricio Burbano Alarcón

Palabras clave: *Laudato si'*, *Fratelli tutti*, educación, universidad
Keywords: *Laudato Si'*, *Fratelli tutti*, education, university

RESUMEN

Este artículo aborda las encíclicas *Laudato si'* y *Fratelli tutti* del Papa Francisco como mensajes pertinentes para el ámbito educativo en general y las instituciones universitarias en particular. En primer lugar, se muestra la complementariedad de ambos documentos eclesiales ya que el cuidado de la casa común (Laudato si') no puede estar desligado del cuidado de las relaciones humanas (Fratelli tutti). Esta complementariedad se muestra en tres aspectos: 1) Las encíclicas se presentan como mensajes abiertos al mundo que invitan al diálogo; 2) Los documentos presentan una crítica a la "cultura del descarte"; 3) Enfatizan la importancia de trabajar por el bien común y la dignidad de la persona humana. En segundo lugar, se evidencia el potencial de las encíclicas para el ámbito educativo en general. Finalmente, se abordarán los retos aplicables al ámbito universitario desde sus funciones sustantivas de la docencia, investigación y vinculación con la sociedad.

ABSTRACT

This article addresses the encyclicals *Laudato Si'* and *Fratelli Tutti* of Pope Francis as relevant messages for education in general and for university institutions. In the first place, the complementarity of these ecclesial documents is described since the care of the common home (Laudato Si') cannot be separated from the care of human relationships (Fratelli Tutti). This complementarity is shown in three aspects: 1) The two encyclicals are presented as open messages to the world that invite dialogue; 2) The documents present a critique of "the throwaway culture"; 3) They emphasize the importance of working for the common good and the dignity of human beings. In a second place, the potential of encyclicals for the educational field will be evidenced. Finally, the challenges applicable to the university level are approached from their substantive functions of teaching, research and community engagement.

INTRODUCCIÓN

La encíclica *Laudato si'*, publicada por el Papa Francisco en el año 2015, constituyó un gran aporte no solo para la iglesia, sino para la sociedad en general al llamar la atención sobre la urgencia del cuidado del planeta, nuestra "casa común". Por otro lado, la encíclica *Fratelli tutti,* publicada en el año 2020 en el contexto de la pandemia, apela a la necesidad de fraternidad y "amistad social" necesarias para afrontar los retos que tenemos como humanidad. Si bien ambas encíclicas presentan temáticas diferentes, no son antagónicas sino más bien complementarias, como lo demostraremos en la primera sección. Además, consideradas de manera conjunta, tienen un gran potencial educativo. La dimensión educativa puede ser vista de una manera general ya que son necesarios procesos educativos que inculquen hábitos relacionados con el cuidado del medioambiente y el cultivo de las relaciones sociales en todos los niveles de la sociedad, empezando por la familia. Por otro lado, la educación puede ser contemplada a partir de las instituciones que tienen una misión explícita en dicho ámbito como son las escuelas, colegios y universidades. Así, desde el quehacer universitario las encíclicas pueden iluminar las funciones sustantivas de la docencia, investigación y vinculación con la sociedad.

LA COMPLEMENTARIEDAD DE LAS ENCÍCLICAS

Las encíclicas *Laudato si'* y *Fratelli tutti*[1] no son antagónicas o contrapuestas, sino más bien complementarias ya que el cuidado de la casa común será más eficaz si fomentamos la fraternidad y la amistad social. Por otro lado, el mismo Papa Francisco ha señalado que *Laudato si'* no es una encíclica "verde" sino "social" ya que "el destino de la creación está unido al destino de las personas, de los hombres y mujeres, de la humanidad entera" (Ivereigh y Francisco, 2020: 34).

Se puede considerar que hay tres aspectos en los que claramente se presenta una complementariedad: 1) Las dos encíclicas son mensajes abiertos al mundo que invitan al diálogo; 2) Presentan una crítica a la "cultura del descarte"; 3) Enfatizan la importancia de trabajar por el bien común y la dignidad de la persona humana.

En primer lugar, las dos encíclicas se nos presentan como mensajes abiertos al mundo. En *Laudato si'* el Papa Francisco se dirige "a cada persona que habita este planeta" (LS, 3) y hace un llamado urgente a toda la familia humana para cuidar la casa común "en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral" (LS, 13). Es decir, un desarrollo que no se quede meramente en lo económico, sino que abarque toda la condición humana de una manera integral incluyendo su cultura, espiritualidad, etc. En *Fratelli tutti*, la amistad social tiene que ver con el amor fraterno y el Papa Francisco se propone "detenerse en su dimensión universal, en su apertura a todos" por lo cual plantea una reflexión que "se abra al diálogo con todas las personas de buena voluntad" (FT, 6). En definitiva, si bien las encíclicas parten de profundas convicciones cristianas, tienen una apertura en la que se fomenta un diálogo universal en el cual todos somos invitados sin importar la cultura, etnia, religión, nacionalidad, opción política, etc.

En segundo lugar, las encíclicas nos presentan una crítica a la cultura del descarte "que afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura" (LS, 22). La cultura del descarte no se limita a las consecuencias derivadas del consumismo material, sino que afecta también las relaciones humanas. Hay millones de personas que son consideradas "no productivas" y son desechadas de la sociedad: ancianos, migrantes, refugiados, presos, etc. Según Saskia Sassen (2015),

[1] En las citas textuales de las encíclicas se han empleado las siglas LS y FT respectivamente, seguidas del número de parágrafo correspondiente.

se presentan dislocaciones socioeconómicas generadas por instrumentos institucionales, políticos y financieros complejos que provocan "expulsiones" de personas del sistema social y económico de tal manera que no son tomadas en cuenta ni siquiera en su calidad de consumidores. Esto genera que, en el contexto económico global, sea posible producir riqueza *sin necesidad de trabajo humano*, ahondando de esta manera en la desigualdad y el desempleo. Así, la dignidad humana se ve afectada por el hecho de que millones de personas son expulsadas del mundo del trabajo.

La actitud de descarte hacia los más débiles afecta a todos los niveles de la sociedad, empezando por la familia (por ejemplo, al no cuidar debidamente a los niños y ancianos), hasta el nivel estatal (con la ausencia de políticas públicas para la protección de los más débiles). En este sentido, el Papa Francisco afirma que "sus problemas se plantean como un apéndice, como una cuestión que se añade casi por obligación o de manera periférica, si es que no se los considera un mero daño colateral" (LS, 49). *Fratelli tutti* nos presenta una continuidad en las consecuencias humanas de la cultura del descarte al criticar la selección de unos seres humanos a los que se les brinda oportunidades de vida, frente a otros que se les deja morir, como sucedió al inicio de la pandemia del coronavirus (FT, 19).

En tercer lugar, las dos encíclicas tienen un eje transversal relacionado con el principio del bien común y la dignidad de la persona humana que están alineadas con la tradición histórica marcada por la Doctrina Social de la Iglesia. El Concilio Vaticano II, en su constitución pastoral "Gaudium et spes" (publicada en 1965) definió el principio del bien común como "el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección" (GS, 26). En esta definición vemos que el principio del bien común tiene relación directa con el principio de subsidiariedad ya que se debe permitir el desenvolvimiento pleno de los distintos grupos intermedios que conforman la sociedad: la familia, las asociaciones, etc. En definitiva, el Papa Francisco en ambas encíclicas da continuidad a la Doctrina Social de la Iglesia profundizando en la importancia del bien común en relación con el cuidado de la casa común y de las relaciones humanas.

La encíclica *Laudato si'* propone una ecología integral que tiene relación directa con el bien común, "un principio que cumple un rol central y unificador en la ética social" (LS, 156). Este principio, va contra la lógica del descarte y más bien se convierte en "un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres" (LS, 158) lo que significa

resaltar la dignidad humana. En *Fratelli tutti* el bien común y el reconocimiento de la dignidad de la persona humana se reflejan en la invitación a una hermandad en donde "soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos" (FT, 8). Es decir, el bien común y la dignidad podrán ser encarnados solo si nos acercamos a los rostros concretos, con sus propias historias y culturas que me exigen una respuesta de reconocimiento y responsabilidad ya que formamos parte de la misma familia humana.

EL POTENCIAL EDUCATIVO DE LAS ENCÍCLICAS

Laudato si' y *Fratelli tutti* nos presentan elementos educativos relacionados con el cuidado de la casa común y la fraternidad universal respectivamente. *Laudato si'* dedica un capítulo entero a la "educación y espiritualidad ecológica". La educación es entendida en un sentido amplio, iniciando por el papel central de la familia que viene a ser "el lugar de la formación integral" (LS, 213) que puede comprender mediaciones educativas no formales (como la catequesis) y formales (centros de enseñanza).

Educar implica formar hábitos que no sirvan solamente para "sobrevivir", sino para tener una "buena vida". Pareciera que con la actual crisis socioambiental se presenta una lucha por la sobrevivencia antes que una propuesta por una buena vida. *Laudato si'* nos motiva a "desarrollar la capacidad de salir de sí hacia el otro" (LS, 208) lo cual será profundizado en *Fratelli tutti*. Frente a la cultura del descarte, es necesario apostar por otro estilo de vida en el que adquiramos nuevos hábitos respecto a la manera en que consumimos (LS, 209). Por otro lado, en los procesos educativos el rol de la familia es fundamental ya que es el espacio privilegiado para aprender los "hábitos de amor y cuidado de la vida" (LS, 213). Esto requiere también una educación de los afectos o sentimientos que se vislumbra en *Fratelli tutti* al referirse a un "básico sentimiento de pertenencia" relacionado con el sentirnos en casa, lo que implica en el ámbito familiar una capacidad de diálogo a nivel intergeneracional en donde se compartan penas y alegrías, además de ser capaces de contribuir al bien común desde la cercanía, el compromiso y el amor (FT, 230).

Fratelli tutti propone una "educación para la fraternidad, para el diálogo,

para el descubrimiento de la reciprocidad y el enriquecimiento mutuo como valores" (FT, 103). Para ello, es necesario cultivar la fraternidad de manera consciente, a partir de una elección libre de acercamiento al otro. La educación para la fraternidad tiene directa relación con una formación en la **solidaridad** que es una "virtud moral y actitud social, fruto de la conversión personal" (FT, 114). Esta conversión puede ser vista desde una espiritualidad que nos abre al Misterio que representan los otros seres humanos y toda la naturaleza con la que estamos interconectados. Es decir, la educación ambiental no debe limitarse a los conocimientos científicos, sino que es una ocasión para fomentar la responsabilidad, solidaridad, compasión además de posibilitar el "salto hacia el Misterio" que implica un acercamiento hacia la espiritualidad (LS, 210). La conversión ecológica también puede ser vista desde una perspectiva ciudadana en la cual generamos una consciencia no solo de nuestros derechos sino también de nuestros deberes relacionados con el respeto de la dignidad humana y el cuidado de la casa común. Finalmente, es necesario un equilibrio entre la apertura universal y el reconocimiento de las particularidades de las distintas culturas; para ello, se requiere "una adecuada y auténtica apertura al mundo" que "supone la capacidad de abrirse al vecino, en una familia de naciones" (FT, 151).

RETOS PARA EL ÁMBITO UNIVERSITARIO

Luego de haber visto el potencial educativo de las encíclicas, podemos vislumbrar los retos que se plantea al ámbito universitario desde sus funciones sustantivas de docencia, investigación y vinculación con la sociedad.

La universidad desde sus tres funciones sustantivas está llamada a fomentar un amplio diálogo. En ese sentido, como se vio en los apartados anteriores, tanto *Laudato si'* como *Fratelli tutti* nos invitan a ello. *Laudato si'* se presenta con "una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta" (LS, 14). Se nos invita a una relación dialogante a todos los niveles. Las instituciones de educación superior congregan comunidades universitarias que tienen su propia diversidad al acoger a estudiantes, docentes y administrativos con distintas posturas vitales. En este sentido, la universidad puede ser un espacio para fomentar un diálogo entre las religiones y espiritualidades "orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los po-

bres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad" (LS, 201). Además, las universidades no deben ser ajenas a su entorno más amplio en el que también se requiere una apertura al diálogo con distintos actores como pueden ser el mundo de la empresa, gobiernos locales, organizaciones de la sociedad civil, etc. Eso sí, en *Fratelli tutti* se nos previene de confundir el diálogo con "un febril intercambio de opiniones en las redes sociales" constituyéndose en monólogos que "no comprometen a nadie" (FT, 200).

En definitiva, la comunidad universitaria puede constituirse en un espacio de diálogo que toma en cuenta la diversidad y posibilita prácticas concretas de cuidado ambiental y cuidado de las relaciones humanas tanto desde su propio espacio como hacia afuera. Para lograr esto se requiere procesos formativos en los que se escuche verdaderamente al otro y no se niegue el conflicto, sino más bien se lo transforme de una manera activa, promoviendo la reconciliación, la solidaridad y la paz (FT, 243).

En cuanto a la función sustantiva de la **docencia,** no se la puede reducir a los aspectos de enseñanza de contenidos de acuerdo con la formación profesional específica. Está demostrado que todo plan de estudios presenta un "currículo oculto" que contiene perspectivas valorativas implícitas que se comunican en el proceso de enseñanza–aprendizaje. Es decir, aunque se enseñe asignaturas consideradas "objetivas" como las matemáticas y la física, el docente no se libra de transmitir perspectivas valorativas sobre el ser humano, sociedad, naturaleza, cultura, etc. El problema no está en que, en el ejercicio de la docencia, se transmitan valoraciones, sino más bien en qué tipo de valoraciones son las más adecuadas para fomentar el cuidado de la casa común y la fraternidad universal.

Como vimos anteriormente, las encíclicas tienen un claro mensaje sobre la importancia del bien común y la dignidad de la persona humana, aspectos muy relevantes para el ejercicio de la docencia. Las encíclicas también nos presentan una postura ética relacionada con el cuidado y se nos propone un estilo de vida que vaya más allá del paradigma tecnocrático (LS, 111). La universidad está invitada al cuidado de la vida que va más allá del paradigma tecnocrático y atreverse a abordar las preguntas vitales: "¿Para qué pasamos por este mundo? ¿para qué vinimos a esta vida? ¿para qué trabajamos y luchamos? ¿para qué nos necesita esta tierra?" (LS, 160). Es decir, se nos invita a ir más allá de los aspectos operativos o técnicos de las distintas disciplinas para abordar las preguntas de sentido.

La docencia también es un espacio privilegiado para el diálogo y contacto entre distintas generaciones ya que, en la actualidad, las brechas generacio-

nales no se presentan solamente entre docentes–estudiantes, sino también entre los mismos estudiantes, además de sus propios hogares. *Laudato si'* nos insiste en que el cuidado del planeta y el cuidado de las relaciones entre los seres humanos implican generar condiciones de posibilidad de una vida digna para las futuras generaciones. Es decir, "no puede hablarse de desarrollo sostenible sin una solidaridad intergeneracional" (LS, 159). El fomentar un diálogo sincero desde el espacio de aula puede ser fructífero para un aprendizaje intergeneracional.

La **investigación** implica una aproximación al conocimiento que nunca es neutral ya que se basa en opciones metodológicas y epistemológicas previas. Una investigación fundamentada en el paradigma tecnocrático arrojará resultados muy distintos respecto a una investigación diseñada desde paradigmas que acogen la complejidad de la realidad, incluyendo el diálogo de saberes. Al respecto, *Laudato si'* nos advierte que "la fragmentación de los saberes cumple su función a la hora de lograr aplicaciones concretas, pero suele llevar a perder el sentido de la totalidad, de las relaciones que existen entre las cosas, del horizonte amplio, que se vuelve irrelevante" (LS, 110). De ahí la importancia de las aproximaciones interdisciplinares que se acercan a los fenómenos desde su propia complejidad, para lo cual es pertinente incorporar las perspectivas relacionadas con "la filosofía y la ética social" (LS, 110).

El diálogo de saberes se enmarca en la "ecología cultural" que es una de las dimensiones de la "ecología integral": Para este diálogo, se requiere "prestar atención a las culturas locales a la hora de analizar cuestiones relacionadas con el medio ambiente, poniendo en diálogo el lenguaje científico-técnico con el lenguaje popular" (LS, 143). En este intercambio debemos ser capaces de comprender que las culturas son dinámicas y tienen su propia riqueza por lo cual es necesario reconocer su dignidad, incorporando los derechos de las culturas y las personas (LS, 144).

La investigación tiene que fomentar el cuidado de la casa común juntamente con el cuidado de las personas a partir del fomento de condiciones dignas de vida. Entre los múltiples desafíos que tiene la investigación, uno de los retos urgentes está el buscar soluciones para la inequidad que "no afecta sólo a individuos, sino a países enteros" (LS 51). El estudio de la inequidad tiene muchas aristas (económicas, sociales, políticas, jurídicas, territoriales, etc.) que desde el ámbito universitario pueden ser abordados pertinentemente a partir de enfoques interdisciplinares. Por otro lado, las inequidades sociales se interrelacionan y retroalimentan juntamente con las crisis medioambientales. Por ejemplo, es un

hecho que las naciones del Sur Global tienen menos posibilidades de enfrentar de manera exitosa los desastres naturales y los efectos del cambio climático.

La **vinculación** con la sociedad es fundamental para que una institución universitaria evite la endogamia que hace del conocimiento una torre de cristal impermeable y desinteresada de la realidad circundante. El cuidado de la casa común y de las relaciones fraternas son aspectos que deben pasar de la teoría a una práctica que tome en cuenta la complejidad de la realidad. Es necesario pasar del conocimiento teórico a buscar soluciones prácticas efectivas en aras del bien común, la justicia y la dignidad humana, contando con la voz de las comunidades y escuchando "tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres" (LS, 49) de allí la importancia del acercamiento a la realidad, especialmente de los más vulnerables.

Las actividades de vinculación se pueden constituir en medios privilegiados para practicar una *solidaridad* que "se expresa concretamente en el servicio, que puede asumir formas muy diversas de hacerse cargo de los demás" (FT 115). La solidaridad para el Papa Francisco tiene un sentido hondo que implica un compromiso personal y comunitario, muchas veces yendo en contracorriente, en aras de un mundo mejor, buscando el bien común:

> Solidaridad es una palabra que no cae bien siempre, yo diría que algunas veces la hemos transformado en una mala palabra, no se puede decir; pero es una palabra que expresa mucho más que algunos actos de generosidad esporádicos. Es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. También es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del Imperio del dinero (FT, 116).

En definitiva, se puede afirmar que las actividades de vinculación con la sociedad desde el ámbito universitario tienen que ver con el ámbito de una formación integral con valores como la solidaridad, la paz, justicia y reconciliación.

El ámbito de la universidad católica

Hasta el momento hemos visto los retos que nos plantean las encíclicas al ámbito universitario en general, más allá de que se trate de instituciones públicas o privadas y de los idearios institucionales particulares. En definitiva, los retos ambientales y sociales que nos plantean las encíclicas son válidos para cualquier claustro universitario. Sin embargo, las universidades con identidad católica son las primeras llamadas a sumarse al llamado del Papa Francisco al diálogo, a la crítica de una cultura del descarte y al fomento del bien común.

Laudato si' afirma que las comunidades cristianas y la iglesia en general tienen un rol educativo (LS, 214). Así, la universidad de inspiración católica tiene un papel relevante desde su propia identidad y misión. La Constitución apostólica *Ex Corde Ecclesiae* (ECE) de Juan Pablo II (publicada en 1990) afirma que el rol de la universidad católica es "garantizar de forma institucional una presencia cristiana en el mundo universitario frente a los grandes problemas de la sociedad y de la cultura" (ECE, 3). Es decir, la universidad católica está llamada a prestar un servicio a la Iglesia y a la sociedad.

En cuanto al diálogo, las universidades católicas son llamadas a "estimular formas originales de diálogo y colaboración" no solamente entre las universidades católicas, sino con otras entidades para favorecer "la comprensión entre las culturas y la defensa de la naturaleza con una consciencia ecológica internacional" (ECE, 37). Además, explícitamente deben fomentar la "protección de la naturaleza" (ECE, 32). Es decir, se puede afirmar que San Juan Pablo II a partir de su Constitución Apostólica ya vislumbró de cierta manera el gran reto de las universidades católicas con el cuidado de la casa común.

En cuanto a una crítica a la "cultura del descarte", *Ex Corde Ecclesiae* no la plantea en esos términos, pero hace referencia a la importancia de la "promoción de la justicia" en el ámbito de las universidades católicas (ECE, 32 y 34) y resalta el ámbito de la investigación en el que se incluye:

> (…) el estudio de los *graves problemas contemporáneos,* tales como, la dignidad de la vida humana, la promoción de la justicia para todos, la calidad de vida personal y familiar, la protección de la naturaleza, la búsqueda de la paz y de la estabilidad política, una distribución más equitativa de los recursos del mundo y un nuevo ordenamiento económico y político que sirva mejor a la comunidad humana a nivel nacional e internacional. (ECE, 32).

Por otro lado, la preocupación por los descartados del mundo tiene un fundamento evangélico. Así, los integrantes de la comunidad universitaria católica son invitados seguir el ejemplo de Cristo en la preocupación hacia "los más pobres y de los que sufren a causa de las injusticias en el campo económico, social, cultural y religioso" (ECE, 40).

En cuanto al bien común, *Ex Corde Ecclesiae* expresamente hace referencia a que las universidades católicas "sirven al bien común" y se constituyen como instituciones que "promueven el sentido de la solidaridad en la sociedad y en el mundo" (ECE, 37). Es decir, las universidades católicas no deben aislarse ni ser endogámicas a pretexto de defender su identidad ya que la solidaridad y la fraternidad solo son posibles si nos abrimos al otro. Esta apertura implica la capacidad de construir junto a otros un mundo más solidario, justo y reconciliado, aunque no compartamos la misma espiritualidad o pensamiento.

Como podemos ver, las encíclicas *Laudato si'* y *Fratelli tutti* con sus llamados al diálogo, a la crítica de una cultura del descarte y fomento del bien común, presentan una sintonía con la Constitución apostólica *Ex Corde Ecclesiae* sobre la universidad católica.

CONCLUSIONES

Laudato si' y *Fratelli tutti* lejos de ser encíclicas separadas, son complementarias ya que el cuidado de la casa común no puede estar separado del fomento de relaciones humanas fraternas. En un mundo complejo y diverso es necesario mirarnos desde un destino común ya que "estamos todos en la misma barca" (FT, 30). El cuidado de la casa común y cuidado de las relaciones humanas requieren un cambio de mentalidad (metanoia), un cambio en la dirección en nuestras vidas (conversión) que pueden ser motivados por adecuados procesos educativos. Si bien las encíclicas no son manuales pedagógicos presentan un potencial formativo que puede ser aplicado desde distintos ámbitos. Cabe resaltar la insistencia en la necesidad de adquirir hábitos relacionados con el cuidado de la vida, el diálogo, la fraternidad, la solidaridad, la justicia, la paz y la reconciliación.

En cuanto al ámbito educativo universitario, las encíclicas son orientadoras para iluminar las funciones sustantivas de la docencia, investigación y vinculación con la sociedad. El ámbito universitario está invitado a encarnar en sus propias instituciones y

en sus relaciones humanas los idearios que nos presentan *Laudato si´* y *Fratelli tutti*, invitación que se vuelve una exigencia en el caso de las universidades con identidad católica. Por otro lado, las instituciones universitarias no son entidades perfectas, sino que presentan los conflictos y limitaciones propias de toda obra humana. Como dijo el P. Arturo Sosa (Prepósito General de la Compañía de Jesús) en su alocución en la conformación de la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas: "La universidad vive también la incertidumbre de la historia en la que actúa, experimenta en su propio ser la fragilidad de la vida". Reconociendo sus propias limitaciones y tensiones, la universidad está llamada a ser "fuente de vida, comprometida a fondo en los procesos de reconciliación" (Sosa, 2018, 1). En definitiva, en un mundo con "una sola y compleja crisis socio-ambiental" (LS, 139) la universidad está llamada dar su aporte para reconciliar un mundo herido y proponer caminos que lleven al cuidado de la vida en todas sus manifestaciones.

REFERENCIAS

Concilio Vaticano II (1965). *Constitución pastoral Gaudium et Spes*. Roma: Libreria Editrice Vaticana. Recuperado de https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

Francisco, Papa (2020). *Carta encíclica Fratelli tutti*. Roma: Libreria Editrice Vaticana. Recuperado de https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals.index.html

Francisco, Papa (2015). *Carta encíclica Laudato si'*. Roma: Libreria Editrice Vaticana. Recuperado de https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals.index.html

Ivereigh, Austen y Francisco, Papa (2020). *Soñemos juntos. El camino a un futuro mejor*. Barcelona: Plaza & Janés.

Juan Pablo II, Papa (1990). *Constitución apostólica 'Ex corde ecclesiae' (Sobre las universidades católicas)*. Roma: Libreria Editrice Vaticana. Recuperado de https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_constitutions/documents/hf_jp-ii_apc_15081990_ex-corde-ecclesiae.html

Saskia Sassen (2015). *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires: Katz Editores.

Sosa, Arturo (2018). "La universidad fuente de vida reconciliada". Discurso del Prepósito General en el Encuentro Mundial de Universidades encomendadas a la Compañía de Jesús. Loyola (Azpeitia). 10 de julio de 2018.